

Caminando con Jesús - Parte 03

“Monte Arbel - El test es la fe”

Pastor Erich Engler

A los pies del monte Arbel, se encuentra la ciudad de Tiberias. De allí, podemos deducir entonces, que la alimentación de los 5000, tuvo lugar sobre el monte Arbel. Jesús tenía la cabecera de su ministerio en Galilea, a las orillas del Lago de Genesaret.



El test es la fe

Después de esto, Jesús fue al otro lado del mar de Galilea, el de Tiberias. Y le seguía gran multitud, porque veían las señales que hacía en los enfermos. Entonces subió Jesús a un monte, y se sentó allí con sus discípulos. Y estaba cerca la pascua, la fiesta de los judíos. Cuando alzó Jesús los ojos, y vio que había venido a él gran multitud, dijo a Felipe: ¿de dónde compraremos pan para que coman éstos? Pero eso decía para probarle; porque él sabía lo que había de hacer. Felipe le respondió: doscientos denarios de pan no bastarían para que cada uno de ellos tomase un poco. Juan 6: -7.

Tanto en la vida natural como en la fe, somos probados. En cada una de las pruebas, y/o desafíos, a los que nos enfrentamos, Jesús ya sabe de antemano lo que habrá de hacer. No necesitamos saber lo que tenemos que hacer en cada una de esas circunstancias, lo único importante, es que Jesús ya sabe de antemano lo que habrá de hacer. La pregunta que Jesús le hizo a Felipe, sobre donde podrían comprar pan para alimentar a esa multitud, era sólo para probarle. El test siempre tiene que ver con la fe, y ese es el único test al que nos enfrentamos en la vida. Jesús no estaba esperando que Felipe le diera la solución, sino simplemente una respuesta basada en la fe. El problema consiste, en que cuando nos enfrentamos a los desafíos, nos ponemos a buscar la solución. Sin embargo, Jesús no espera que nosotros tengamos la solución, sino que confiemos en que Él tiene la solución. Jesús ya sabe de antemano, lo que habrá de hacer en dicha circunstancia. La respuesta de Felipe, explicando que esa cantidad de dinero no sería suficiente, fue una respuesta basada en la incredulidad. La respuesta correcta en esa situación, o en otra similar, hubiese sido: "Jesús, no tengo la menor idea como se puede solucionar esto, pero tú has dicho que ya sabes lo que habrás de hacer".

En cada desafío al que nos enfrentamos en la vida, Jesús ya sabe de antemano, lo que Él habrá de hacer.

La frase más relevante que podemos rescatar de esta historia, es: Él sabía lo que había de hacer.

Dado a que el test siempre tiene que ver con la fe, debemos saber entonces, lo que es la fe.

Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, **la convicción de lo que no se ve**. Porque por ella alcanzaron buen testimonio los antiguos. **Por la fe entendemos haber sido constituido el universo por la Palabra de Dios, de modo que lo que se ve fue hecho de lo que no se veía**. Hebreos 11:1-3.

Fe, es la firme convicción, que Dios nos otorga constantemente su gracia y su favor. Nosotros, en la mentalidad occidental, pretendemos entender primero para poder entonces luego creer. El principio divino es exactamente al revés, primero creemos y luego entendemos. La fe es la convicción de las cosas que no se ven.

La fe es activada por el oír.

La fe no viene por casualidad, ni tampoco se recibe por medio de la oración. Sino que, la fe viene por el oír, y el oír por la Palabra de Dios. La acción de oír es un proceso continuo, pues no podemos vivir sólo con el recuerdo de lo que alguna vez hemos oído de la Palabra de Dios.

Así que la fe es por el oír, y el oír, por la Palabra de Dios. Romanos 10:17.

El término griego, traducido aquí como oír, aparece en otras versiones como: predicación. Es por eso, que la fe viene por el oír de la predicación de la Palabra de Dios, y más precisamente, la Palabra de Cristo y de su gracia. Ahora sabemos entonces, que el test tiene que ver con la fe, que la fe es una firme convicción de las cosas que todavía no se ven, y que la fe es activada cuando escuchamos la Palabra de Dios. En consecuencia, el siguiente paso es, alimentar nuestra fe. Esto se lleva a cabo, cuando tenemos un corazón

que sabe escuchar. No podemos vivir sólo del recuerdo de lo que escuchamos alguna vez, sino que debemos escuchar la Palabra de Dios continuamente.

Y se le apareció el Señor a Salomón en Gabaón una noche en sueños, y le dijo Dios: pide lo que quieras que yo te dé. Y Salomón dijo: Tú hiciste gran misericordia a tu siervo David mi padre, porque él anduvo delante de ti en verdad, en justicia, y con rectitud de corazón para contigo; y tú le has reservado esta tu gran misericordia, en que le diste hijo que se sentase en su trono, como sucede en este día. Ahora pues, Señor Dios mío, tú me has puesto a mí tu siervo por rey en lugar de David mi padre; y yo soy joven, y no sé cómo entrar ni salir. Y tu siervo está en medio de tu pueblo al cual tú escogiste; un pueblo grande, que no se puede contar ni numerar por su multitud. Da, pues, a tu siervo corazón entendido para juzgar a tu pueblo, y para discernir entre lo bueno y lo malo; porque ¿quién podrá gobernar este tu pueblo tan grande? 1 Reyes 3:5- 9.

Bajo el reinado de Salomón, Israel floreció como nunca antes. Dios se le apareció a Salomón en sueños y le preguntó lo que deseaba que Él le concediera. Lo primero que Salomón le pidió a Dios, fue tener un corazón abierto para escuchar, pues de esa actitud proviene la sabiduría. Un corazón que sabe escuchar es sinónimo de un corazón entendido.

Nuestra oración a Dios debería ser: ¡concédeme Señor un corazón que esté dispuesto a oír!

Esa es la razón por la cual, es muy aconsejable, que nuestros niños y adolescentes, asistan a las reuniones para oír la Palabra de Dios.

Y Moisés y Aarón volvieron a ser llamados ante Faraón, el cual les dijo: andad, servid al Señor vuestro Dios. ¿Quiénes son los que han de ir? Moisés respondió: hemos de ir **con nuestros niños y con nuestros viejos**, con nuestros hijos y con nuestras hijas; con nuestras ovejas y con nuestras vacas hemos de ir; porque es **nuestra fiesta solemne para el Señor**. Y él les dijo: ¡así sea Dios con vosotros! ¿Cómo os voy a dejar ir a vosotros y a vuestros niños? ¡Mirad como el mal está delante de vuestro rostro! No será así; id ahora vosotros los varones, y servid a Dios, porque esto es lo que vosotros pedisteis. Y los echaron de la presencia de Faraón. Éxodo 10:8-11.

El domingo por la mañana, en la iglesia, festejamos una fiesta solemne para el Señor. Todos deberían estar presentes, tanto los niños como las personas mayores. Lo más importante en la vida de los jóvenes, es que lleguen a desarrollar un corazón capaz de escuchar. Moisés y Aarón, deseaban irse de Egipto llevando a sus niños consigo. Faraón no lo permitió, y como consecuencia le sobrevino la siguiente plaga.

Dios le dijo a Moisés: extiende tu mano hacia el cielo, para que haya tinieblas sobre la tierra de Egipto, tanto que cualquiera las palpe. Y extendió Moisés su mano hacia el cielo, y **hubo densas tinieblas sobre toda la tierra de Egipto**, por tres días. Ninguno vio a su prójimo, ni nadie se levantó de su lugar en tres días; más **todos los hijos de Israel tenían luz** en sus habitaciones. Éxodo 10:21-23.

Todos los hijos de Israel tenían luz en sus habitaciones, porque ellos tenían un corazón dispuesto a celebrar la fiesta solemne para el Señor. Es posible que a nuestro alrededor, todo se ponga cada vez más oscuro, sin embargo, en la casa de los creyentes, habrá luz.

Los creyentes tenemos la luz del hijo de Dios. De allí pues, es muy importante, no dejar a nuestros hijos en “Egipto”, sino llevarlos con nosotros a las reuniones, para celebrar juntos una fiesta solemne al Señor.

Resumen

En cada situación difícil que estemos atravesando, Jesús ya sabe de antemano lo que habrá de hacer. ¡Pidámosle a Dios un corazón dispuesto a escuchar!

Oración y confesión personal

Gracias Jesús, porque tú ya sabes de antemano lo que habrás de hacer en cada situación y/o desafío a los que me enfrento. Concédeme un corazón que sepa escuchar, y ayúdame a confiar en ti. Confío en ti, aun a pesar de que no tengo la menor idea, como habrá de cambiar para bien, la difícil situación por la cual estoy pasando. Confío en ti, porque tú dijiste que sabes lo que habrás de hacer. ¡Amén!



iglesiadelinternet
El sitio diferente en la Web



iglesiadelinternet.com

¡La gracia de Dios cambiará tu vida!

Efectivo a nivel internacional, porque es de bendición para miles de personas en todo el mundo. Contribuye a su bienestar espiritual.

*De gracia recibimos, de gracia damos.
Descargas gratuitas. Servicio de discos.*

*Prédicas, enseñanzas, seminarios, devocionales, etc.
Amplia temática bíblica de aplicación práctica en la vida cotidiana. (Audio mp3, video y texto)*

Contacto: ministerio@iglesiadelinternet.com
¡Muchas gracias por visitarnos!

¿Ha sido Usted bendecido/a por esta enseñanza? Le animamos a compartirnos un breve testimonio o agradecimiento, es una manera de bendecirnos a nosotros y a otros:

gracia@iglesiadelinternet.com
ministerio@iglesia-del-internet.com

Donaciones, transferencias bancarias:

"Si nosotros sembramos entre vosotros lo espiritual, ¿es gran cosa si segáramos de vosotros lo material?" 1. Corintios 9:11

Beneficiario: Familienkirche
Código Postal: 8640 Ciudad: Rapperswil
Cuenta, IBAN: CH8208731001254182059
Banco: Bank Linth LLB AG
BIC/SWIFT: LINSCH23
Código Postal: 8730 Ciudad: Uznach
País: CH (Suiza)

Más información en:
www.iglesiadelinternet.com/donaciones